



Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

Google inc.uba: una nueva etapa en la política de intervención de los Estados Unidos?

Vanessa Oliveira

oliveira.vanessa@ufabc.edu.br

Université Paris VIII Vincennes – Saint-Denis
Universidade Federal do ABC (UFABC)

Francia – Brasil

Resúmen

El presente trabajo cuestiona la actuación de Google frente al proceso de normalización de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, considerando el historial de intervenciones estadounidenses en Cuba, en el campo de las comunicaciones desde 1959. La primera visita de Google a la isla acontece en junio del 2014, seis meses antes del restablecimiento de las relaciones bilaterales en diciembre de 2014, después de 53 años de ruptura. Eric Schmidt, presidente de Google, junto con otros tres directivos presenta en Cuba la plataforma *Google Ideas*. Esta plataforma ofrece herramientas "en contra de la opresión" y a favor de la "libertad de expresión", como se describe el sitio de *Google Ideas*. El proyecto fue dirigido por el especialista en "antiterrorismo digital" Jared Cohen, quien ha sido consejero del Departamento de Estado de los EEUU de la gestión de Condoleezza Rice hasta la de Hillary Clinton. Después de las primeras incursiones en la isla, Google Ideas dejó de ser el proyecto más importante de la empresa en Cuba, abriendo paso a colaboraciones como la que se puede observar en el estudio KCHO-MOR, en el barrio del Romerillo, en la Habana, donde se garantiza a la población local una conexión wi-fi casi 24 horas al día. El Romerillo fue el único sitio, hasta 2016, donde Google estuvo presente. Sostenemos en esta investigación que, de la manera como se articula, avanza o cambia de política, la presencia de Google puede significar la construcción de una nueva intervención política americana en el campo de las comunicaciones.

Palabras clave: Cuba, Google, diplomacia digital, Estados Unidos, internet

Abstract

The present article debates Google's role in the process of diplomatic normalization between Cuba and the United States, taking into account the history of US interventionism in Cuban communications sector since 1959. Google's first visit to the island took place in June 2014, six months before the two countries re-establish bilateral relations after a 53-year shutdown. In that occasion Google's president Eric Schmidt along with three other executives presented Google Ideas in Cuba. As stated on their website at the time, such platform offered tools to promote "freedom of speech" and help citizens fight "against oppression". Google Ideas was developed by Jared Cohen, "digital anti-terrorism" expert and former State Department counselor under both Condoleezza Rice's and Hillary Clinton's administrations. As Google's incursions into the island became more frequent, Ideas apparently lost its place as the company's spearhead for Cuba. It was overshadowed by other initiatives, such as the collaboration with the studio KCHO-MOR, in El Romerillo neighborhood in Habana, where free wi-fi connection is provided for the population 24/7. Until 2016, Google's Cuban presence could only be spotted in El Romerillo. In the present investigation, we try and show how Google's role in Cuba and the changes it undergoes might be related with Washington's foreign policy strategies for the island. We defend such relation is so profound that Google's activities could signal the rise of a new approach on U.S. interventionism in the field of communications.

Keywords: Cuba, Google, digital diplomacy, United States, internet

I - Introducción

El presente trabajo propone discutir la aproximación y eventual fusión entre grandes empresas de tecnología y comunicación y agencias/órganos gubernamentales encargados de la diplomacia de los estados-nación contemporáneos. Se busca un análisis de la política externa de Estados Unidos hacia Cuba en los sectores de la tecnología y de las comunicaciones a partir de la entrada de la multinacional Google a Cuba. El marco temporal del estudio abarca desde 2014, cuando los dos países restablecieron relaciones diplomáticas tras cinco décadas de ruptura, y hasta el fin de la administración de Barack Obama, en 2017. Evaluamos que mientras los discursos oficiales del presidente Obama proclamaban respeto a la soberanía cubana y el fin de las propagandas en contra del gobierno de este país, la actuación primera de Google ofrecía indicios de una actualización del intervencionismo estadounidense. Para desarrollar nuestro punto, nos concentraremos en la primera acción de Google en Cuba, en 2014, bajo el discurso del *think tank* Google Ideas – hoy Jigsaw – que, en aquel momento, prometía proteger a cyberdisidentes de posibles ataques hackers de sus gobiernos.

El director de Google Ideas (Jigsaw), Jared Cohen, fue consejero del Departamento de Estado estadounidense de 2006 a 2010 y responsable por una profunda reforma del Departamento respecto al uso de nuevas tecnologías para tratar conflictos geopolíticos. Desde esta experiencia tuvo una importante actuación en los cambios de régimen durante la Primavera Árabe, por ejemplo. A partir de estos y otros antecedentes históricos, proponemos discutir cuáles son los desafíos y amenazas a la soberanía tecnológica y comunicacional cubana que presenta esta nueva configuración de la disputa global. De esta forma, organizamos esta reflexión a partir de tres puntos, para discutir los reflejos de este fenómeno en Cuba.

1. Un recorrido histórico de las relaciones de Google y el departamento de Estado de Estados Unidos.
2. Cómo se configuró la presencia Google en Cuba
3. Y la naturaleza de sus acciones en la geopolítica.

II - Google y el Departamento de Estado de Estados Unidos

La crisis financiera de 2008 – y la opción de las élites políticas por las llamadas medidas de austeridad económica como forma de reparar el sistema financiero – fue responsable por una exacerbación de la crisis de representatividad de las democracias liberales y provocó una serie de levantamientos populares en varias partes del mundo (Zizek, 2012). Aunque las revueltas espontáneas frente a crisis político-económicas profundas sean frecuentes en la historia, las rebeliones en el post-2008 tienen una particularidad sin precedentes: estuvieron permeadas por el uso de internet¹, suscitando innumerables debates acerca del rol de las redes sociales en estas nuevas formas de protestas y de organización/ jerarquización de los movimientos sociales (Castells, 2012; Harvey e al., 2012). Una movilización de tal magnitud en la base de la pirámide política no pasaría inadvertida por los organismos gubernamentales encargados de las relaciones internacionales de los grandes países (McCarthy, 2015; Carr, 2012; Mueller, 2010; Rosenau e Singh, 2002; Choucri, 2012; Drezner 2004). Es dentro de este contexto que la administración de Barack Obama (2009-2017) intensificó su proceso de modernización de la diplomacia, difundiendo de manera amplia el uso de las nuevas tecnologías en su *modus operandi* (Nocetti, 2011).

En los años que sucedieron los levantamientos de 2008 y en el calor de los debates acerca del rol de las redes en estas revueltas, una serie de documentos filtrados por el Wikileaks, de Julian Assange, reveló una gran influencia de *think tanks* de empresas de tecnología durante estas movilizaciones políticas. Estas revelaciones llevaron el análisis a otro nivel: internet, la portabilidad de los hardwares, Twitter, Facebook, Google, Wikileaks etc. consolidaron sus posiciones en el centro de las tensiones diplomáticas y, por consecuencia, de las disputas políticas internacionales (Morozov, 2009; Howard, 2015; Fuchs, 2014, Ezratty, 2017; Les Echos, 2017). El control del espacio virtual y de sus herramientas, se convertía en parte vital

¹ Las protestas en contra los resultados electorales en Irán en 2009 bautizada de “Revolución Twitter/Facebook” (Morozov, 2009); los movimientos en contra de los regímenes árabes tuvieron lugar de la Tunisia al Egipto, del Omán al Cazajastán, de Argelia à Jordania, al Djibuti (Faris, 2012) con un gran flujo de información pasando por internet; un supuesto fraude electoral en las elecciones legislativas rusas de 2011 dejó a Moscú muy agitada por dos años cambiando la manera como el gobierno lidiaría con internet (Nocetti, 2012)..

del llamado *Soft Power*² (Nye, 2008) de la administración Obama:

[...] en un contexto de empoderamiento de la sociedad civil, de mundialización de la opinión y del desarrollo sin precedentes de nuevas tecnologías vinculadas a internet, la administración Obama busca devolver la “marca Estados Unidos”, su poder de atracción perdido con el aventurismo de la administración Bush. Mientras tanto, la cúpula estadounidense desarrolló una nueva metodología que transformó la web en una tecnología en conformidad con las normas y valores que los Estados Unidos buscan promover por el mundo³. (Nocetti, 2011, p. 157, traducción nuestra)

El gran poder de influencia del capital privado en la política, y sobre todo en la política externa de los países, no es un fenómeno nuevo, traducándose en *lobbies*, financiamiento de la actividad política o por la simple proximidad de clase entre miembros de gobiernos y de la élite económica. Desde una perspectiva histórica, son pocos los momentos en que la política externa de los Estados Unidos no estuvo fuertemente sujeta al capital privado. Este fenómeno, no obstante, gana nuevos contornos con el aumento de la importancia de las transnacionales de comunicación⁴ (Martin, 2013; Barber, 2013), una vez que éstas convirtieron aún más tenues las fronteras formales entre política de Estado y estrategia corporativa, como ya veremos a seguir. Frente a la explosión de la comunicación P2P (*person to person*, de

²Entendemos por *SoftPower* la capacidad en modelar las acciones de terceros sin el uso de la fuerza o de la coerción. Según Nye, en la política, el *SoftPower* se expresa en la capacidad de un país o un grupo político de, a partir de la admiración por su cultura, autoridad moral o valores políticos, llevar otros países y grupos a ceder a sus voluntades.

³“[...] dans un contexte de montée en puissance de la société civile, de mondialisation de l’opinion et d’essor sans précédent des nouvelles technologies liées à Internet, l’Administration Obama entend donner à la “marque États-Unis” le pouvoir d’attraction perdu avec l’aventurisme de l’Administration Bush. Dans le même temps, les décideurs américains ont développé une approche qui fait du Web une technologie s’accordant avec les normes et valeurs que cherchent à promouvoir les États-Unis dans le monde. La liberté d’Internet est ainsi l’un des axes majeurs de la politique extérieure de l’Administration Obama.

⁴Utilizamos aquí el adjetivo “transnacional” en el lugar de “multinacional”, para llevar en consideración la problematización reciente del uso de estas terminologías, cuando usadas para denominar las GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft). Una vez que estas empresas transitan por varios países, pero llevan valores, componentes lingüísticos y culturales de su propio país, se convierten en empresas que actual localmente con un conjunto de valores externos. Esta discusión, en estos términos aparece en los libros *Ethical Marxism: The Categorical Imperative of liberation*, de Bill Martin, Open Court Publishing, 2013 y en el *Best-seller* de Benjamin Barber, *Jihad vs McWorld: How Globalism and Tribalism Are Reshaping the World*, Times Books, 2013.

individuo para individuo) y de sus consecuencias en la organización de movilizaciones políticas en la base de la sociedad, los gobiernos estuvieron obligados a actualizar su modo de operación. Grandes potencias, además de invertir fuertemente en tecnología (Mazzucato, 2013), firmaron nuevos acuerdos con grandes empresas privadas del sector moviendo los nuevos medios al epicentro de la actividad política y diplomática (Rioux, 2014). Nocetti señala que esta importante transición estuvo sostenida por un amplio repertorio de producción académica y/o ideológica con la conformación de varios *think tanks*, muy próximos al partido republicano⁵.

Este debate ha producido varios nuevos conceptos en una zona interdisciplinaria entre las Ciencias de la Comunicación y las Relaciones Internacionales: “*E-diplomacy*”, “tecnodiplomacia” o “diplomacia digital”, son algunos de los términos que buscan entender procesos diplomáticos, mediados o efectivamente producidos por empresas de comunicación y tecnología (Lichtenstein, 2010; Assange, 2014; Hanson, 2012).

III - Cómo se configuró la presencia Google en Cuba?

El junio 2014, seis meses antes de la normalización de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, el CEO de Alphabet, el *holding* de Google, Eric Schmidt, llegó a Cuba, con Jared Cohen, presidente del *think tank* Google Ideas. La visita, además de temprana si pensamos en los términos estadounidenses para visitas de negocio en Cuba, llevó algunos elementos muy interesantes; Cohen fue funcionario del Departamento de Estado de los Estados Unidos desde la gestión de Condoleezza Rice y fue consejero de la demócrata Hillary Clinton hasta 2010.

Cohen dejó el departamento de Estado de Estados Unidos para integrar las oficinas de Google,

⁵ [...] *think tanks* conocidos por la proximidad al Partido Republicano de Estados Unidos contribuyeron ampliamente para el debate acerca de la interacción entre el web y la diplomacia pública. En 2010, la *New America Foundation* organizó una serie de eventos sobre el tema. Es posible mencionar “Doesthe Internet Favor Dictators or Dissenters?”, Washington, 21 de mayo de 2010; y “Decoding Digital Activism”, Washington, 15 de julio de 2010. Los centros de investigación de grandes universidades también están presentes en el debate, como por ejemplo el Berkman Center for Internet & Society (Harvard), el Institute for Public Affairs and Global Communication (George Washington University) y el Miller Center of Public Affairs (University of Virginia). (Nocetti, 2011, p. 159, traducción propia)

donde, desde el principio, fue responsable por el comando de Google Ideas. La plataforma en 2014, declaraba “garantizar proteger a cybervigilantes de sus gobiernos autoritarios. El fundador de Wikileaks, Julian Assange, afirmó que el grado de intervencionismo en esta época era tan alto que Cohen llegó a recibir el apodo de "director de cambio de régimen": Assange menciona acerca de una serie de mails: “Bajo Cohen, el directorio parecía traspasar las funciones de relaciones públicas y las “responsabilidades corporativas”, adentrando, por medio de la intervención corporativa activa, un espacio generalmente reservado a los estados. Los emails revelaban que él tentaba influenciar algunos de los principales eventos históricos de Medio Oriente contemporáneo. (Assange, 2014, p. 21-22, nuestra traducción). “(...) Cohen estuvo en Afganistán en 2009, intentando convencer a cuatro empresas de telefonía a mover sus antenas a bases militares de Estados Unidos. En el Líbano trabajó para establecer un rival intelectual y clerical al Hezbollah, la “Higher Shia League”. Y en Londres ofreció a ejecutivos de películas de Bollywood fondos para la inserción de contenidos anti-extremistas en sus películas, prometiéndolos conectarlos con Hollywood”

Basado todavía en esta serie de e-mails, Assange, detalla y contesta ampliamente las relaciones entre Google Ideas, el gobierno estadounidense y organizaciones ultraconservadoras como *Foreign Policy Initiative*⁶ o *Next Gen Foundation*⁷, que tiene a Jared Cohen entre sus miembros ejecutivos. Tales asociaciones crearan una nueva dosis de desconfianza acerca de los reales objetivos de las modernas empresas del Silicon Valley (Champeau, 2014) y el rol de ellas en la política externa de Estados Unidos. En febrero de 2016, las intenciones de Google Ideas se confirman cuando el *think tank* se convirtió en una “incubadora tecnológica de la empresa Alphabet para enfrentar a problemas geopolíticos” (Schmidt, 2016). Todavía bajo la supervisión de Cohen, su misión ganaba aires de agencia de gobierno.

⁶*Think tank* criado por William Kristol, Robert Kagan e Dan Senor em 2009 para garantizar al liderazgo de Estados Unidos. "Neoconservatism and American Foreign Policy: A Critical Analysis", Danny Cooper, p. 44.

⁷Assange en su libro de 2014 pone: “This foundation’s website says it is an “exclusive membership organization and platform for successful individuals” that aims to bring about “social change” driven by venture capital funding”. p. 26.

IV - La naturaleza de las acciones de Google en la geopolítica

Abundan los ejemplos de la relación de Google con instituciones conservadoras y de derecha, pero nos quedaremos con el ejemplo del 21 de marzo de 2012 en una conferencia en la sede de la conservadora Heritage Foundation, organizada por la Fundación y por *Google Ideas* en sociedad con el Partido Republicano. Para hablar de libertad y acceso a internet en Cuba, el *think tank* Google Ideas también invitó al republicano Marco Rubio, quien mantiene sus convicciones a favor del embargo a Cuba e hizo acuerdos con Donald Trump en las primarias de su partido⁸.

La configuración de esta conferencia, las relaciones progresivas de la compañía con otros grupos ultraconservadores y la propia premisa de Google Ideas – un *think tank* dispuesto a actuar en conflictos entre gobiernos y sus disidentes, con fuertes lazos con el Departamento de Estado estadounidense –, y los todavía activos programas de “promoción de la democracia en Cuba” (Whitney Jr, 2016), lanzan dudas acerca del compromiso de la empresa con la promesa hecha por Obama en 2014, cuando habló de no imponer cambios a la Isla, ni en su manera de hacer política ni en su sistema económico⁹.

Entre los años 2014 y 2017, sin embargo, Google no ha establecido un acuerdo que abarque todas sus intenciones en Cuba propuestas por Google Ideas ni que revele con claridad la relación entre empresa y el gobierno de los EEUU y Cuba – pero ha hecho acuerdos importantes con ETECSA (empresa de telecomunicaciones del estado cubano), tiene una presencia muy publicitaria en el museo orgánico Kcho Romerillo (proyecto cultural/artístico en la municipalidad de Playa, La Habana) y sigue en comunicación con el Estado cubano. Lo que ofrece mucho material de análisis para este momento.

⁸El evento llamado “Cuba Needs a (Technological) Revolution: How the Internet Can Thaw an Island Frozen in Time” transcurrió en presencia del senador republicano de Florida Marco Rubio; del secretario de Estado adjunto Roger Noriega; del director de la Radio e TV Martí, Carlos García Pérez; delco-director de Cuba Study Group, Carlos Saladrigas; y del director ejecutivo del Institut George W. Bush, James Glassman, además de Mauricio Claver Carone, director do US-Cuba Democracy PAC.

⁹ “I've made it clear that the United States has neither the capacity nor the intention to impose change on Cuba. What changes come will depend upon the Cuban people. We will not impose our political or economic system on you”. (Obama, 2014).

Es importante decir que el proceso de informatización en Cuba tiene lugar en un momento mundial de tensión entre el internet comercial y los defensores de un uso democrático de la red. Nunca el internet fue un espacio de tanta distopia, por así decir, como es ahora. Un espacio en donde todo lo que se añoraba de él en términos de creación de puentes, de “ágora del siglo XXI” se ha convertido en muros: donde el flujo de información es controlado y tasado por las políticas de protección de derechos autorales; los usos son limitados por las empresas propietarias de las plataformas o de los dispositivos y el intercambio entre personas y países (de venta, amistad, informaciones y acciones políticas) está controlado por monopolios que no solo almacenan sino que venden datos de sus usuarios que, además de no recibir por el contenido que generan y que genera rendimientos a estas plataformas – se ven perfilados bajo la promesa de una “mejor experiencia de navegación en la web”.

V - Conclusión: amenazas y desafíos para la política cubana

Para concluir, es cierto que Obama atendió en 2014 a una demanda histórica por el relajamiento del bloqueo, proceso que también abre espacio al desarrollo de mercados de los cuales Cuba se ha visto necesitada. Sin embargo, estas necesidades estructurales en el campo de la informática se convierten rápidamente en un terreno fértil para estas corporaciones de extenso historial de actuación política y que además de eso – hay que acordarse - son especialistas en modificar drásticamente los mercados donde actúan, una vez que tienen desarrollada la *expertise* de utilizar vacíos regulatorios para extender los límites de las legislaciones económicas locales¹⁰, lo que puede ser dañino a largo plazo.

Es importante atender al hecho de que estos espacios dominados por determinadas empresas tienen un lugar ideológico bien definido, con relaciones distintas entre discurso y práctica en sus actuaciones hacia lo que llaman el tercer mundo o los países subdesarrollados.

¹⁰ Buenos ejemplos de eso es la actuación de empresas como Uber y Airbnb, que reorganizaran los mercados locales hotelero y de transporte sin necesitar tomar en cuenta a las legislaciones de los países donde actuaban y, en diversos casos, fueran incluso capaces de imponer su visión mercadológica acerca de proyectos económicos de los Estados.

Cuba tiene todavía un espacio simbólico en este escenario y llega a la ampliación de estos proyectos tecnológicos en un momento donde la crítica más compleja de especialista está volteada a no dejar de hacer acuerdos con estos monopolios, pero preparando a la población y el Estado para no necesitarlos de manera fundamental, garantizando la alfabetización informática de su pueblo sin que esta educación pase por los parámetros de estas empresas. Natalia Calderón, investigadora de la Universidad Paris 8, en Francia, cuestiona en un artículo de 2016: “una vez que la informática es presentada como herramienta que permite la emancipación y la democratización del saber y de la práctica, como podemos entender el hecho de que esta mismas empresas que alzan este discurso como bandera son las que bloquean a sus usuarios en la práctica y en el uso de los dispositivos.

La idea de soberanía tecnológica, el fomento a la producción local de tecnología, la educación crítica de los usuarios y la demanda consciente por un web que sea de hecho un espacio de intercambio y no apenas de consumo, debe estar en la lista de prioridades no solo en Cuba, sino en Latinoamérica, en un esfuerzo de actualización de nuestras estrategias.

Julian Assange hace un alerta en su libro acerca de Google: “Si el futuro del Internet es ser Google, esto debe de ser una preocupación real de los pueblos del mundo – Latinoamérica, Asia, subcontinente indio, el Medio Oriente, África subsahariana etc – para quienes el internet representa la promesa de una alternativa a la estrategia estadounidense de hegemonía cultural y económica. Porque un imperio del *Don't be evil* (no seas malo) es todavía un imperio”.

VI - Bibliografía

- ASSANGE, JULIAN. *When Google Met Wikileaks*. 1 edição ed. [S.l.]: OR Books, 2014. Disponível em: <http://www.goodreads.com/work/best_book/41106963-when-google-met-wikileaks>. Acesso em: 1 nov. 2016.
- BARBER, Benjamin. *Jihad vs McWorld: How Globalism and Tribalism Are Reshaping the World*. Times Books, 2013.
- BELTRÁN, Natália Calderón. Souveraineté technologique : quelles possibilités d'émergence de pratique alternatives dans l'usage de l'informatique quotidienne ?. *Revue Hybrid* número 3 "Culture Numérique : alternatives". Labex Arts H2H, Presses Universitaires de Vincennes (Université Paris VIII, Saint-Denis)
- CARR, Madeline. *US Power and the Internet in International Relations*. [S.l: s.n.], [S.d.]. Disponível em: <<http://www.palgrave.com/us/book/9781137550231>>. Acesso em: 10 abr. 2017.
- CASTELLS, Manuel. *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. John Wiley & Sons, 2012.
- CHAMPEAU, Guillaume. *Le rôle diplomatique secret de Google dénoncé par Julian Assange - Politique*. Disponível em: <<http://www.numerama.com/magazine/31048-le-role-diplomatique-secret-de-google-denonce-par-julian-assange.html>>. Acesso em: 2 nov. 2016.
- CHOUCRI, Nazli. *Cyberpolitics in International Relations*. [S.l.]: MIT Press, 2012.
- COOPER, Danny. *Neoconservatism and American Foreign Policy: A Critical Analysis*. Routledge Studies in US Foreign Policy, 2011.
- DREZNER, Daniel W. The global governance of the Internet: bringing the state back in. *Political Science Quarterly*, v. 119, n. 3, p. 477–498, 2004.
- EZRATTY, Olivier. *Le numérique peut-il améliorer les démocraties? Partie 1*. Disponível em: <<http://www.frenchweb.fr/le-numerique-peut-il-ameliorer-les-democraties-partie-1/260712>>. Acesso em: 21 fev. 2017a.
- FARIS, David M. La révolte en réseau : le « printemps arabe » et les médias sociaux. *Politique étrangère*, v. Printemps, n. 1, p. 99, 2012.
- FUCHS, Christian. *Social media: a critical introduction*. Los Angeles: SAGE, 2014.
- HANSON, Fergus. Baked in and wired: ediplomacy@ State. *Foreign Policy*, n. Brookings, p. 40, 2012.
- HARVEY, David et al. *Occupy: movimentos de protesto que tomaram as ruas*. São Paulo, Carta Maior, Boitempo, 2013.



Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

HOWARD, Philip N. *Pax technica: how the internet of things may set us free or lock us up*. New Haven : London: Yale University Press, 2015.

JACOB, Antoine. Le Danemark veut nommer un ou une « ambassadeur tech. Les Echos. Disponível em: <<http://www.lesechos.fr/tech-medias/hightech/0211747083803-le-danemark-veut-nommer-un-ou-une-ambassadeur-tech-2060935.php>>. Acesso em: 21 fev. 2017.

LICHTENSTEIN, Jesse. Digital Diplomacy. *The New York Times*, 16 jul. 2010. Disponível em: <<http://www.nytimes.com/2010/07/18/magazine/18web2-0-t.html>>. Acesso em: 10 ago. 2016.

MARTIN, Bill. *Ethical Marxism: The Categorical Imperative of liberation*. Open Court Publishing, 2013.

MAZZUCATO, Mariana. *O estado empreendedor*. Portfolio Penguin, 2014.

MCCARTHY, Daniel. *Power, Information Technology, and International*. Palgrave Macmillan UK, 2015. v. 1.

MOROZOV, Evgeny. Iran: Downside to the “Twitter Revolution”. *Dissent fall*, n. University of Pennsylvania Press, 2009. Disponível em: <https://www.evgenymorozov.com/morozov_twitter_dissent.pdf>. Acesso em: 1 abr. 2017.

MUELLER, Milton L. *Networks and States: the global politics of internet governance*. Londres: The MIT Press, 2010.

NOCETTI, Julien. La diplomatie d’Obama à l’épreuve du Web 2.0. *Politique étrangère*, v. Printemps, n. 1, p. 157–169, 2011.

NOCETTI, Julien. Russie : le Web réinvente-t-il la politique ? *Politique étrangère*, v. Été, n. 2, p. 277, 2012.

NYE, J. S. Public Diplomacy and Soft Power. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, v. 616, n. 1, p. 94–109, 1 mar. 2008.

OBAMA, Barack. *Statement by the President on Cuba Policy Changes*. Disponível em: <<https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2014/12/17/statement-president-cuba-policy-changes>>. Acesso em: 19 fev. 2017.

RIOUX, Michèle. Multinational Corporations in Transnational Networks: Theoretical and Regulatory Challenges in Historical Perspective. *Open Journal of Political Science*, v. 4, n. 3, p. 109–117, 2014.

ROSENAU, James N.; SINGH, J. P. *Information Technologies and Global Politics: The Changing Scope of Power and Governance*. SUNY Press, 2012.

SCHMIDT, Eric. *Google Ideas becomes Jigsaw*. Disponível em: <<https://medium.com/jigsaw/google-ideas-becomes-jigsaw-bcb5bd08c423>>. Acesso em: 2 nov. 2016.



Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

WITNEY JR., W. T. *U.S. project of regime change in Cuba is still on. People's World.* [S.l: s.n.]. Disponível em: <<http://www.peoplesworld.org/article/u-s-project-of-regime-change-in-cuba-is-still-on/>>. Acesso em: 22 set. 2016

ZIZEK, Slavoj. *The Year of Dreaming Dangerously.* Verso, 2012.